

EN ESTA HABANA NUESTRA

Urfe y su obra

A Orlando Martínez le debo el buen rato que pasé el domingo pasado, cuando este talentoso musicólogo y severo crítico, director de la CMBF, me acompañó a la antigua Capilla Mayor del ya desaparecido Hospital de Paula, al final de la romántica Alameda. A Odilio Urfe, músico notable de familia de notables músicos, le deberá esta Habana nuestra y Cuba toda, el haber salvado de inminente ruina el viejo templo, y porque, gracias a sus gestiones, luchas y sacrificios ya está casi completa la transformación, de capilla a la sede del Instituto Musical de Investigaciones Folklóricas (que comprende el Museo Folklórico Nacio-Musical, Archivo de Música Cubana, Discoteca y Biblioteca).

Urfe ha hecho verdaderos milagros, la reedificación se la hizo gracias a la generosidad de algunos habaneros y cubanos de las otras provincias, corporaciones y talleres oficiales. No acepta el artista dinero sino materiales, en esta forma: Goar Mestre, por ejemplo, regaló 250 sacos de cemento, Jesús Gancedo, 400 pesos en madera, Juan Gelts, dos cristales para ventanas, valuados en 102 pesos; el Cabildo de la Catedral, 2 puertas; el arquitecto Dello Valdés, sus servicios profesionales; Banco Mendoza prestó andamios Safeway; el Instituto Cubano de Turismo, 90 pesos en bronce; José A. Pérez, madera por 400 pesos; "La Criolla" mil

ladrillos. Cemento Ponce, 20 sacos; Pinturas Klipers, 30 galones; Teté y Joaquín Pedraza, 20 metros de arena; Sociedad Pro Arte Musical, 100 pesos; Planos hechos con dibujantes de Obras Públicas; Mano de Obra por el Neg. ciado de Urbanismo de Obras Públicas; Empresa Naviera de Cuba, mil de Ventila; Don Jaime Tomás (contratista), rechebo Magranes, 10 sacos de cemento blanco...

¿Por qué su nombre o su compañía no aparece aquí? Envíe lo que pueda al heroico Odilio, que se lo agradecerá en nombre de Cuba.

Se ha acercado ya a otras personas, como la Condesa de Revilla C. margo, Amletto Battisti, Carlos Miguel de Céspedes, Teté Bances de Martí, Ernesto Hemingway, Marquesa de Pinar del Río, Elicio Argiuelles, Manolo Aspuro, María Vivanco de Gómez Mena, quienes estoy seguro cooperarán, si no lo han hecho ya, en estos últimos días.

Rafael Marquina, Chacón y Calvo, Rafael Suárez Solís, Antonio Nuevedo, Orlando Martínez y otros, han hecho llamamientos por medio de sus ilustres plumas. Yo hago aquí el mío, a mis fieles lectores. Espero ver los resultados.

